
HISTORIA DE LA BELLEZA A CARGO DE UMBERTO ECO

Isabel Rodríguez González

`` (...) Porque lo bello no es más que el comienzo
de lo terrible, justo lo que todavía podemos
soportar,
y lo admiramos tanto porque él, sereno, desdeña
destruirnos. Todo ángel es terrible.``

**Elegías de Duino, Elegía I
Rainer María Rilke.**

El autor, haciendo gala del conocimiento de estética que le proporciona su condición de filósofo, se permite hacer un recorrido sobre la historia de la belleza como un concepto objeto de reflexión que ha contribuido a construir e interpretar la cultura de occidente. Para ello echa mano, en un alarde de exquisita combinación, de las distintas manifestaciones artísticas hermanadas con imágenes.

En el texto de Umberto Eco (que no en las citas ni cuadros) prácticamente no aparecen fechas, todo es un fluir en el tiempo donde el arte se va haciendo época a la vez que en cada época hay una peculiar manifestación del arte. Todo se contamina, se impregna y se nutre de todo, ese todo que llamamos belleza.

En las diversas citas recogidas de autores de teatro, novela, filosofía, arte, místicos, teólogos, textos bíblicos, etc., puede hacerse una idea del espíritu de cada época: *aprendemos a leer en la belleza*. Se trata, a través de las manifestaciones y expresiones artísticas, de dejar constancia de que es el hombre el que es artista y artífice de su propio tiempo. De aprender a pensar mirando, escuchando, leyendo, indagando, qué sentido tiene lo que hacemos y por qué la belleza es el resultado de un esfuerzo que nos libera de las alienaciones de la rutina. La belleza es canon, criterio, objetivo, objeto y fin del lujo de ser humanos. Aparecen figuras que van desde el modelo al artista, desde el mecenas al crítico, desde el marchante al público, pues la belleza no solo es objeto de exposición sino también de venta. Umberto Eco hace un recorrido en este libro por los distintos sustantivos y adjetivos entre los que la belleza se desliza:

Las ruinas y los palacios
Las damas y los caballeros
Lo feo y lo bello

Lo bello y lo sublime
El genio- creador y el sujeto- observador
Lo sorprendente y lo insignificante
El horror y el deleite
La alegría y la melancolía

De lo que va dejando constancia, de forma ordenada, a lo largo de los capítulos. El autor expresa cómo la belleza en el arte, en los distintos estilos, es una búsqueda por superar o huir o bien retomar lo que quedó latente en el momento anterior. Continúa con la secuencia:

Vida y muerte
Público y privado
Absoluto y relativo
Razón y mito
Decadencia
El arte por el arte
Símbolo
Impresión
Foto
Arte obrero arte burgués
Arte ingenieril e industrial
Art nouveau, arte para decorar
Utilidad y belleza

La belleza ha pasado de construirse para contemplarse, a construirse para utilizarse; de ser una belleza integrada en el medio, en la naturaleza, a respetar la misma: una belleza orgánica y ecologista. De plantear el arte y la belleza en serie, a series de arte.

Belleza perenne o fugaz
Happening de ver y provocar
Hasta llegar a la belleza de cine y pasarela

Termina Umberto Eco su reflexión diciendo que si un explorador viniera del futuro *“ya no podrá distinguir el ideal estético difundido por los medios de comunicación del siglo XX en adelante. Deberá rendirse a la orgía de la tolerancia, al sincretismo total, al absoluto e imparable politeísmo de la belleza.”* (pág. 428)

Puede concluirse de la lectura de este libro que la belleza no es un absoluto inmutable sino una manifestación flexible y plástica de los distintos modelos que de la belleza pueden coexistir.